N. 51 | Año XIII JUL- SEP 2019

CUADERNOS DE EDUCACIÓN

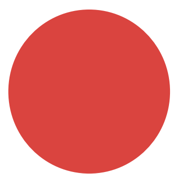
Grupo de Reflexión Fernando Ortiz Letelier





Publicación Trimestral
Gratuita – ISSN 0719-0271

Somos



Como grupo de académicos de izquierda mantenemos desde hace un tiempo una reflexión acerca de la educación superior en Chile. En conocimiento de que otros colegas han estado preocupados por una problemática similar, y han elaborado trabajos al respecto, les invitamos, por medio de esta hoja a debatir en conjunto. Esperamos que este sea el embrión de una futura discusión que no dudamos será enriquecida gracias al debate.

Por supuesto que para que este debate rinda frutos, debe incluir a todos quienes estamos por un nuevo sistema universitario, razón por la cual desde ya invitamos a contribuir en números posteriores a quienes entiendan la Universidad de manera no funcional al actual modelo económico.

Esperamos que esta publicación sea un aporte para quienes vivimos con entusiasmo y espíritu crítico el quehacer universitario, y ojalá también ella contribuya a instalar en el ambiente académico una discusión que permita resolver profundas contradicciones que todavía se arrastran desde la dictadura, como son los problemas globales de la educación en nuestro país.

Editorial (CDE nº51)

Llamamiento a la comunidad de la Universidad de Valparaíso

Nuestro pueblo carece hoy en día de un Estado Nacional que lo proteja y vele por la satisfacción de sus más elementales derechos. Entre ellos, la salud, la educación, la protección y promoción de los recursos naturales, la cultura. Se ha impuesto una economía globalizada, hegemonizada por el capital financiero trasnacional, con una acumulación de riqueza nunca antes vista en la historia.

Esta hegemonía del capital financiero, domina nuevas formas de acción político-ideológica. Ha logrado aprovecharse y orientar la generación de conocimiento para cambiar a la vez la producción y las formas de alienación de la población mundial a fin de reproducir su sistema de dominación. El trabajo se ha visto así profundamente transformado, al igual que la estructura de clases. En nuestro país, la concentración de la riqueza en pocos grupos se hace cada vez mayor, al tiempo que se siembra la ilusión de que estamos a la puerta del desarrollo y que se hace política para una inexistente “clase media”, que es más bien una inmensa mayo-

ría de deudores y de precarios autoproclamados "emprendedores" o comerciantes.

Las universidades estatales, que en el pasado fueron el instrumento para garantizar el derecho a la educación, han sido traspasadas por el modelo hegemónico. Dentro de ellas hay quienes aún defienden ese derecho, aunque lamentablemente las fuerzas progresistas están divididas. Para los comunistas, la lucha por una sociedad más justa es inseparable del desarrollo del conocimiento, de la creación, de la educación de todo el pueblo. Así lo ha sido desde el nacimiento de nuestro Partido. Para los trabajadores conscientes de Chile, la educación es un derecho fundamental a conquistar y siempre apoyarán la lucha de los trabajadores de la Educación Superior por transformar sus instituciones en función de las necesidades de nuestro pueblo y de un nuevo modelo de desarrollo para Chile, que lo libere de la hegemonía del capitalismo financiero y sus soportes ideológicos.

Uno de los mayores desafíos en la época actual está en asumir los cambios en el trabajo que han alterado la estructura de clases. En ese contexto, la robotización de faenas que hoy se yergue como una amenaza para los trabajadores por la cesantía que podría producir, debe ser transformada en una liberación de tareas rutinarias para asumir desafíos de mayor orden creativo. Para ello, es necesario avanzar en un Sistema Integral de Formación de los Trabajadores, en que la CUT y organizaciones sindicales tengan el control y que puedan contar con el apoyo del sistema estatal de Educación Superior.

Nuestro Partido está en plena elaboración de un Nuevo Modelo de Desarrollo para nuestro país que provea una mejor calidad de vida a nuestro pueblo. Se trata de una propuesta de refundación de la democracia y generación de una nueva Constitución, promoviendo la ciencia, la tecnología, la cultura, haciéndose cargo de la recuperación de los recursos naturales -el cobre, el Litio y el agua- y la sustentabilidad medioambiental. Para nosotros, un eje orientador fundamental está dado por el análisis de la evolución deltrabajo, de los derechos sociales y las políticas públicas en el Siglo XXI.

El Nuevo Modelo de Desarrollo será obra colectiva y confiamos permita generar una amplia alianza programática de las fuerzas progresistas del país. Y nos parece que como ha ocurrido muchas veces en la historia de nuestro país, Valparaíso puede ser una región en que germine una alianza con esas características. Ya empiezan a unirse fuerzas promisorias en las organizaciones comunitarias, en los sindicatos, en el Colegio de Profesores. Pero, además, nos parece de importancia mayor que esto también comience a darse en la Educación Superior, y muy especialmente en la Universidad de Valparaíso. El país enfrentará procesos eleccionarios diversos: concejales, alcaldes, gobernadores. El régimen actual vería con buenos ojos que haya una gran abstención de las fuerzas populares y que además estas elecciones se vean de manera independiente entre sí. Dividir y promover el no cumplimiento de deberes cívicos es la mejor receta para mantenerse en el poder. Asimismo, hay quienes piensan que las elecciones universitarias son diferentes y no se pueden mezclar con otros procesos cívicos. Para nosotros no. Nuestro Partido considera que la conquista de

un orden social más justo debe darse a la vez en el plano de la administración del Estado y también en las instituciones que generan el conocimiento que reproduce el orden establecido. Desde su nacimiento, el Partido Comunista de Chile ha unido la lucha social con la defensa y promoción de la cultura. Por ese motivo, el proceso eleccionario actual en la Universidad de Valparaíso es para nosotros de la mayor importancia.

Concebimos una Universidad de Valparaíso que sea líder en la defensa del Derecho a la Educación jugando un papel muy activo junto a otras universidades estatales para conseguir una verdadera reforma de la Educación Superior, yendo más allá de la actual gratuidad. Es una dura batalla con el actual gobierno que busca revertir los tímidos avances conseguidos durante el gobierno Bachelet. Pero nuestro Partido está por generar una amplia unidad político-social que tenga por norte recuperar el financiamiento total de sus universidades por parte del Estado. Concebimos este proceso uniendo fuerzas diversas: la lucha parlamentaria, la de los estudiantes, que sensibilice a los trabajadores, y sea también parte de las alianzas que se gesten próximamente para hacer frente a elecciones de concejales, alcaldes y gobernadores.

Para nosotros es de primera importancia que la Universidad de Valparaíso se haga cargo de problemas estratégicos de nuestro desarrollo nacional y regional. Esto significa desarrollar proyectos que propongan mejorar la atención de salud, la prevención de desastres naturales, el desarrollo de las energías renovables no convencionales, el transporte en la región. Valparaíso ha perdido gran parte de su actividad industrial y ha dejado de ser el principal puerto del país. Una buena parte de los trabajadores portuarios tienen empleo precario. Y esta precarización aumentará con la robotización de faenas que está ad portas. Se requiere la colaboración de científicos, ingenieros y técnicos que diseñen un plan integral de formación de los trabajadores del siglo XXI. Pensamos que la Universidad de Valparaíso puede ser un ejemplo de institución que se desmarque del modelo neoliberal para cumplir con una misión propia de un Estado Nacional, hoy inexistente. Consideramos que hoy en día hay enormes potencialidades de esta universidad que comienzan a manifestarse a través de iniciativas que esperamos se mantengan y se extiendan. Nos referimos a las Universidades Abiertas que han sido creadas a partir de las iniciativas del campus San Felipe. Es un muy buen ejemplo de cómo concebimos la función de extensión universitaria, hoy llamada “vinculación con el medio”. Y esperamos que la universidad fortalezca cada vez más su relación con la ciudadanía, a través de convenios firmados con el Gobierno Regional que permitan extender su vinculación a toda la Quinta Región.

Estamos por apoyar la implementación de estatutos democráticos que garanticen la triestamentalidad en los órganos normativos. Nos parece también importante que en ellos se genere la institución del Defensor Universitario, que sea quien vigile que los estatutos estén siendo correctamente aplicados y que alerte cuando sea necesario modificarlos, por no estar garantizando alguna reivindicación nueva surgida en el seno de la comunidad universitaria.


Universidad
de Valparaíso
CHILE
www.uv.cl















Uno de los aspectos que más preocupa actualmente a todos los trabajadores es la precariedad del empleo. El caso universitario no es la excepción. Tenemos hoy una enorme población de profesores a honorarios y de jornada parcial, investigadores jóvenes y técnicos pagados por proyectos. Asimismo, en las universidades estatales hay una suerte de anarquía en las asignaciones, muy necesarias por el bajo monto de los sueldos de base. Se necesita una Nueva Carrera Académica que regule por una parte las diversas jerarquías y también los sueldos, para terminar con asignaciones arbitrarias. Para contrarrestar la precariedad que el modelo actual ha generado, nos parece necesario que se genere una categoría especial (de duración de dos años, por ejemplo, reevaluable) para los profesores que dictan horas de cursos sin ser contratados jornada completa.

Nuestro Partido valora el progreso realizado por la Universidad de Valparaíso en la investigación científica, y considera que es necesario que quienes asuman su dirección a partir de 2020 continúen promoviendo este desarrollo de manera plena, sin caer en imposiciones generadas por el modelo económico hegemónico. Esto significa evitar aplicar reglas uniformes de medición de la calidad de la investigación (los llamados "índices de impacto"), sino más bien, atender a las especificidades de cada disciplina, donde el juicio de órganos colectivos de cultores expertos puede ser mucho más justo y eficiente en la evaluación. Hoy en día vemos que la creación de conocimiento, acelerada por las redes de comunicación, está marcando una tendencia al desarrollo de investigaciones interdisciplinariasque ponen a prueba las estructuras universitarias. Por el momento, varias de ellas han comenzado a crear estructuras de institutos de investigación donde confluyen especialistas de diferentes áreas. Nos parece que es una tendencia que debiera reforzarse en la Universidad de Valparaíso, pues los institutos permiten armonizar todas las funciones académicas y además agregar características de interdisciplina. En la óptica neoliberal ortodoja se prefiere la estructura de escuela, como fábrica de profesionales simplemente, en desmedro de la función de investigación. No estamos de acuerdo en cercenar la función de investigación, pues ella debe ser una de las principales fortalezas de las universidades estatales.

Llamamos a la comunidad de la Universidad de Valparaíso a considerar estas ideas a la hora de elegir un nuevo Rector, teniendo en cuenta la globalidad de los cambios que nuestra sociedad requiere. Nuestro Partido apoyará y participará en la construcción del nuevo gobierno universitario de quien se identifique con nuestros planteamientos, que esperamos sirvan para construir colectivamente un Plan de Desarrollo para una Universidad de Valparaíso comprometida con el pueblo de Chile.

Partido Comunista de Chile

Valparaíso, 22 de agosto de 2019

Los ecos de las voces silenciadas y sepultadas de los "pueblos originarios". Danilo Ahumada.

"

La noción misma de "pueblos originarios" denominación "políticamente" correcta para hablar de los indígenas en América Latina, nos sitúa ante un problema de difícil solución, sobre todo cuando pensamos que la presencia anhelada no está en un origen puro ni en un futuro deseado, sino que la respuesta podría encontrarse en el por-venir. Esta dificultad que se nos presenta cuando pretendemos nombrar a un pueblo que habita estas tierras, antes de la llegada de los españoles, nos remiten a antiguas batallas culturales y simbólicas. Se trata de un término que no es neutro ni inocente.

Las siguientes palabras no pretenden recuperar la pureza nominante de alguna originaria civilización primitiva, como tampoco es un gesto de homogeneización capaz de estandarizar los significados.

La idea es aportar a la construcción de nuevos significantes que nos permitan reconocernos como sociedades atravesadas por la herida colonial, pero al mismo tiempo criticar la matriz colonizadora que nos impuso sus lenguas, sus nombres, sus gramáticas y sus miradas.

La expresión pueblos originarios, en el caso de Chile, es un concepto relativamente nuevo, que comenzó a ser utilizado a principios de los años 90 con el retorno a la democracia, anterior a ello, los pueblos originarios eran concebidos en los libros de historia y en el discurso oficial de la dictadura como los antepasados, como los pueblos que habitaron antes de la llegada de los españoles, sin mencionar, que continuaban resistiendo a los avatares del sistema económico – político y que los obligada a asumir formas de vida diferentes a su cosmovisión. En el caso del pueblo Mapuche, eran llamados araucanos, denominación española utilizada para señalar a la gente de la tierra. Con la llegada de la democracia los gobiernos de la concertación comienzan a revalorizar al estado como espacio institucional y ético – político, asumiendo las demandas de los pueblos originarios y la deuda que tenía el estado con el pueblo Mapuche, sin embargo, las políticas se generaron mirando al "otro" como un ser inferior, lógica de lo subalterno, con la permanente sospecha que el otro no es tan humano como yo. Aparece la idea del otro como maléfico, se comienza a pensar el espacio social como un lugar homogéneo, bajo la idea, de que todos son chilenos, que todos tienen los mismos derechos, dejando de lado la heterogeneidad que tiene por esencia cualquier espacio social. En esta lógica comienza la devolución de tierras a las comunidades, usurpadas luego de la invasión del ejército chileno en el año 1891, cuando los grupos de poder y la burguesía agraria del siglo XIX, con su proyecto militar, incorporaron por la vía violenta el territorio ancestral mapuche al sistema de producción capitalista, lo que permitió, a su vez, culminar con el proceso de formación del Estado chileno.

Como resultado de esta incursión militar el Estado impuso las reservas, desplazó a la población de sus espacios originales y remató la mayor parte del territorio indígena beneficiando a

colonos criollos y extranjeros que se apropiaron fácilmente de las tierras.Las 10 millones de hectáreas que correspondían al territorio mapuche antes de la Ocupación militar hoy están reducidas a 500 mil.

Desde la lógica del estado burócrata, los gobiernos de la concertación a través de los organismos creados para la devolución de las tierras y el reconocimiento de los pueblos originarios, impulsó una serie de políticas públicas que terminaron con las comunidades desplazadas, con la idea de homogenizar, fueron trasladadas a espacios reducidos y obligados a "urbanizarse", sin embargo, las comunidades no resistieron y radicalizaron sus posturas, exigiendo la devolución de las tierras usurpadas. Ante estas exigencias los gobiernos de la concertación cambian el discurso, validando la lógica del otro como maléfico, el mapuche pasa a ser considerado terrorista por el propio Estado. En los gobiernos de Lagos y Bachelet se invoca la ley antiterrorista que persigue y condena a los comuneros mapuche, el estado solicita penas que superan los 100 años de cárcel para ese "otro" ahora concebido como terrorista.

Desde la lógica homogenizante del concepto del "nosotros" la noción de "pueblos originarios" no es un término neutro ni inocente. Durante muchos años los indígenas se confundieron con los campesinos e inclusive en nuestros días resulta difícil establecer la línea divisoria entre unos y otros.

La llegada de la Unidad Popular en el año 1970 encabezada por Salvador Allende, generó grandes expectativas en los pueblos originarios, pese a que se crearon condiciones para que las comunidades indígenas fueran parte del proceso de reforma agraria, el estado nuevamente homogenizó a los campesinos y mapuches, dando cuenta que las políticas desarrolladas por los partidos políticos no interpretaban la demanda desde una perspectiva de sociedad indígena y pueblo propiamente tal.

Podríamos señalar que el gobierno de Allende y los gobiernos concertacionistas "progresistas" han construido su política bajo la mirada occidental, entendiendo la lucha de clases entre explotados y explotadores, ahí no existiría la posibilidad de un "otro" distinto, y es que en toda sociedad colonizada, los grupos de poder, fueron conformados por diversas fracciones de la oligarquía blanco, mestiza, que trazan una serie de estrategias de dominación. La oligarquía Chilena forma un estado social colonialista, entonces los grupos de izquierda y derecha, o liberales y conservadores tendrían la misma matriz colonizadora. Desde esta mirada podríamos entender la contención que han realizado gobiernos de izquierda y derecha frenando los procesos de recuperación de tierras de las comunidades mapuche.

El mapuche ocuparía el lugar del extranjero, es "otro" peligroso, que está fuera de la ley y que atenta necesariamente con lo establecido.

Durante los últimos años se ha instalado el discurso de la inclusión multicultural, la tolerancia hacia el "otro", sin embargo, operan como mecanismos de poder. Para la tolerancia el otro es inaceptable. Y si bien es cierto hay avances en políticas contra la exclusión y discriminación, estas siguen implicando la asimilación de las minorías por las mayorías

Aparece el complejo de superioridad, la política de inclusión proviene de otro, considerando al mapuche como inferior. La política social dominante es quien fija la identidad, es una política de la indiferencia. La identidad se construye desde afuera hacia dentro dejándonos a todos en un lugar común. Desde esta lógica el pueblo mapuche no tendría la capacidad suficiente para comprender y menos para elaborar políticas públicas.

Desde este lugar lleno de contradicciones, que concibe al otro como maléfico, comienzan aparecer los ecos de aquellas voces sepultadas y

silenciadas que siguen asediando el mundo de los vivos, recordándonos que el pasado insiste con su reclamo de justicia. Walter Benjamin habla sobre el asedio espectral como promesa de justicia. Se trata de un pasado no resuelto, inacabado pero también como lo plantea Marx y Derrida de la comunidad por- venir; espectros que intranquilizan y desquician el presente catastrófico de un continente colonizado.

La colonización trajo como consecuencia, entre otras cosas, que la religión monoteísta barriera con sus cosmovisiones y que el moderno Estado burocrático desplazara a las arcaicas organizaciones "socialistas". El sur de América fue concebido como proveedor de recursos naturales y mano de obra barata.

La instalación de empresas forestales en territorios ocupados ancestralmente por comunidades mapuche ha generado daños irreparables, ya que han dividido a las familias que antes compartían un mismo territorio. La familia es la unidad base de la organización social de estos pueblos. Por otra parte, la plantación de pinos y eucaliptos secan y contaminan las napas subterráneas ya que son especies introducidas que se dan en condiciones de humedad por lo tanto consumen una alta cantidad de agua, provocando sequías en las napas subterráneas y la inutilización de las tierras, grave problema para las comunidades que desarrollan su vida en torno a la tierra. Las comunidades hoy viven en espacios reducidos, ya no consiguen sus plantas medicinales y la tierra es cada vez más esquiva para las plantaciones de papa, principal recurso de este espacio territorial.

Las condiciones de pobreza son extremas. Sin tierras productivas para trabajarlas y subyugados a las forestales que mantienen el control económico y militar en la zona, algunos comuneros son contratados por las empresas madereras como mano de obra barata. Los comuneros realizan el conjunto de las tareas que no pueden ser confiadas a la automatización y que pueden ser ocupadas por cualquier humano. El mapuche asume la condición de obrero y es obligado a incorporar nuevos modelos de producción.

Pensar la identidad desde el colonialismo

Para poder entender el tema de la identidad en nuestro continente es necesario indagar e interpelar la construcción de un "nosotros", un desafío problemático ya que cuando intentamos unificar voces distintas, aunar criterios se debe asumir el riesgo de homogeneizar lo irremediablemente diverso y resistir a la humana tentación de transformar al "ellos" en un enemigo a vencer, conquistar, asimilar o normalizar, es decir, la tentación de convertirlo en "nuestro" otro, en nosotros.

Es necesario intentar dejar de lado la búsqueda de re significados para denominar a nuestro continente y aquellos pueblos que estaban en estas tierras, antes de la llegada de los colonizadores, no se puede vivir tratando de reemplazar un signo por un nombre liberador y descolonizado.

Para Derrida, el hecho de que exista igualdad remonta a la violencia que tuvo que ser necesaria para callar las diversas "voces" y obligarlas de un modo a parecer semejantes, por lo que todo sistema que habla de igualdad trae consigo la diferencia y la incluye por medio de la represión al anular lo diferente, lo que enviará a otro lado, ese resto que permanece y que está siento diferido a través de la violencia y de la incorporación del otro.

"Así, cada cultura es un trayecto en la visión del sueño del universo, nos dijeron. El mundo es como un jardín, oí después. Cada cultura es una delicada flor que hay que cuidar para que no se marchite. A veces pueden parecernos semejantes, pero cada una tiene su aroma, su textura, su tonalidad particular. Y aunque las flores azules sean nuestras predilectas ¿qué sería de un jardín sólo con flores azules? Es la diversidad la que otorga el alegre colorido a un jardín. Tal como la expresión de esa diversidad, el diálogo de sus pensamientos, es lo que nos permite y nos seguirá permitiendo la más enriquecedora comprensión del mensaje de los sueños"

Elicura Chihuailaf, poeta mapuche



Resistencia de comunidades mapuche al sistema de producción capitalista. Danilo Ahumada Flores.

Desde los años 80 el estado chileno ha aplicado el modelo neoliberal, incentivando la presencia de capitales extranjeros, vendiendo activos y convirtiendo la política social universal en política social focalizada. Esta política económica ha permitido la acumulación de capital y el aumento del desempleo, situándolo dentro de los países con peor distribución de la riqueza en el mundo.

En este contexto, el conflicto mapuche se ha convertido en una demanda no sólo de los pueblos originarios, sino que ha despertado la simpatía de un número importante de la población que ha visto cómo el Estado criminaliza la protesta social y es incapaz de escuchar las demandas de aquellos que durante siglos han luchado en contra de la usurpación de tierras traspasadas por el Estado a las transnacionales, provocando daños irreparables en el ecosistema. Tierras que desde tiempos ancestrales le han pertenecido a los mapuche (gente de la tierra).

La Coordinadora Arauco Malleco (C.A.M.) es una de las organizaciones mapuche más importantes del territorio, considerada por el gobierno y por los medios de comunicación masivos como un grupo insurgente, con accionar terrorista, cuyo propósito es la recuperación de tierras a través de actos violentos como la quema de camiones y fundos en manos de las forestales. La C.A.M. reivindica el reconocimiento de la nación mapuche como pueblo originario, autónomo, con prácticas y modos de vida milenarios. Plantea un proceso de liberación y el derecho de los oprimidos a revelarse. Valida todas las formas de lucha y señala que la única solución es la devolución de las tierras usurpadas.

El conflicto mapuche

El conflicto Estado Chileno – Pueblo Mapuche tiene sus orígenes con la invasión del ejército chileno en el año 1891, cuando los grupos de poder y la burguesía agraria del siglo XIX, con su proyecto militar, incorporaron por la vía violenta el territorio ancestral mapuche al sistema de producción capitalista, lo que permitió, a su vez, culminar con el proceso de formación del Estado chileno.

Como resultado de esta incursión militar el Estado impuso las reservas, desplazó a la población de sus espacios originales y remató la mayor parte del territorio indígena beneficiando a colonos criollos y extranjeros que se apropiaron fácilmente de las tierras.1Las 10 millones de hectáreas que correspondían al territorio mapuche antes de la Ocupación militar hoy están reducidas a 500 mil.

En la región del Bío Bío y principalmente en la Provincia de Arauco donde se encuentra la mayor cantidad de espacios territoriales mapuche (well mapu), tanto particulares, como empresas forestales, empresarios y el propio Estado, han conjugado una estrategia económica que considera la lógica mercantil del eco desarrollo centralizado, el que asocia crecimiento económico, preservación del medio y equidad social. Por el

contrario, las comunidades mapuche continúan aplicando el concepto de Itro Fil Mogen (traducido en el mundo contemporáneo y científico como biodiversidad) y que significa, la totalidad sin exclusión, la integridad sin fragmentación de todo lo viviente, de la vida. Este es el centro de la filosofía mapuche. El motor de la sociedad no es la búsqueda de un crecimiento económico a rentabilidad extrema, sino el equilibrio que sólo puede entregar una interacción de reciprocidad económica, cultural y social.

El presente ensayo considera como objeto de estudio las comunidades mapuche que viven en condiciones de extrema pobreza en la rivera del lago Lleu Lleu, sector de Puerto Choque, de la Provincia de Arauco en la Región del Bío Bío. En este sector, ubicado a unos 700 kilómetros de Santiago, las comunidades se encuentran rodeadas por forestales y fuerzas policiales, las que constituyen nuevas formas de ocupación por parte del Estado chileno y validan el control territorial que comenzó con la Ocupación Militar de la Araucanía. Allí, las familias mapuche son víctimas de allanamientos constantes, interrogatorios, montajes y arrestos que no se ajustan al estado de derecho y que han terminado con los líderes de la C.A.M. tras las rejas. La violencia generada en la zona de conflicto también afecta a niños, mujeres y ancianos.

La investigación pretende analizar cómo el sistema capitalista ha penetrado en los espacios territoriales mapuche y cómo éstos se resisten a modificar sus procesos de intercambio. Además, analizaremos cómo las forestales, con el apoyo del Estado, han perseguido judicialmente a los comuneros, acusándolos de robo de leña, quema de camiones y fundos y amenazas contra los dueños de las tierras usurpadas para lograr su recuperación.

Comunidades mapuche enfrentadas al capital

La incorporación del territorio ancestral mapuche al sistema de producción capitalista trajo consecuencias nefastas para las comunidades. Durante la década de los 70 los mapuche debieron comenzar a modificar sus procesos de intercambio (trueque), entendido como la "forma natural del proceso de intercambio y que representa mucho más la transformación incipiente del valor de uso en mercancía que la de las mercancías en dinero. El valor de cambio no cobra todavía forma exenta, sino que está aún inmediatamente vinculado al valor de uso". 2

Este proceso de intercambio puede ser entendido desde los planteamientos de Marx, donde las comunidades se comportan como una asociación de hombres libres, trabajan con medios de producción colectivos y emplean sus fuerzas de trabajo individuales como fuerza de trabajo social. Todo el producto realizado por el colectivo es un producto social. Las relaciones sociales de los hombres con sus trabajos y con los productos, son relaciones simples, referidas tanto a la producción como a lo que atañe a la distribución. Parte del producto presta servicios como medios de producción y como medio de subsistencia, distribuido entre los miembros de la asociación.3

Marx también señala que la distribución variará según el tipo de organismo social de producción y el nivel histórico de desarrollo de los productores. En este caso es importante considerar la cosmovisión del pueblo mapuche, su pertenencia con la tierra, y la búsqueda de la armonía y el equilibrio con el medioambiente. En este sentido, los productos que genera la tierra son considerados como colectivos y están al servicio de la sobrevivencia (plantas medicinales, alimentos, madera, etc.).

Pese a que el proceso capitalista se instaló en los espacios territoriales a través de las empresas forestales, las comunidades se resisten a asumir este modelo, manteniendo en algunos lugares el sistema de trueque y reivindicando la devolución de las tierras usurpadas. La C.A.M. ha señalado que las comunidades mapuche se

confrontan con intereses empresariales, argumentando que se trata de una lucha contra el capital.

En los espacios territoriales estudiados encontramos comunidades que continúan generando producción orientada al valor de uso, no al valor de cambio. Lukacs señala que los valores de uso sólo dejan de ser valores de uso y se transforman en valores medios de intercambio, en mercancías, por su exceso respecto de la medida en la cual se requieren para el consumo. Cuando se convierten en mercancía lo hacen sólo dentro de los límites del valor de uso inmediato.

Por otra parte la usurpación de tierras en territorio mapuche trajo consecuencias para las comunidades que viven rodeadas por las forestales. En primer lugar, dividieron a las familias que compartían el mismo territorio, la plantación de pinos y eucaliptos secan y contaminan las napas subterráneas ya que son especies introducidas que se dan en condiciones de humedad por lo tanto consumen una alta cantidad de agua, provocando sequías en las napas subterráneas y la inutilización de las tierras, grave problema para las comunidades que desarrollan su vida en torno a la tierra. Las comunidades hoy viven en espacios reducidos, ya no consiguen sus plantas medicinales y la tierra es cada vez más esquiva para las plantaciones de papa, principal recurso de este espacio territorial.

Las condiciones de pobreza son extremas. Sin tierras productivas para trabajarlas y subyugados a las forestales que mantienen el control económico y militar en la zona, algunos comuneros son contratados por las empresas madereras como mano de obra barata, reciben sueldos mínimos y deben asumir la condición de empleados, lo que implica, mantener cierto grado de fidelidad con quienes los contratan. Los comuneros realizan el conjunto de las tareas que no pueden ser confiadas a la automatización y que pueden ser ocupadas por cualquier humano. El mapuche asume la condición de obrero y es obligado a incorporar nuevos modelos de producción. Esta mano de obra barata es la encargada de la tala de los bosques, gran contradicción para quienes se llaman gente de la tierra.

Las empresas forestales que se instalaron en la zona durante la dictadura de Pinochet, producen pino radiata y eucalipto destinados a la producción de celulosa, exportada principalmente a Japón. Ocupan más de 2 millones de hectáreas, una gran parte de ellas se concentra en la zona de Arauco, principalmente en los alrededores del lago Lleu Lleu. La mayor parte de la producción corresponde a las Forestales Mininco, en manos del grupo Matte /Larraín, empresa que tiene más de un millón de hectáreas en Chile, y Forestal Arauco de la familia Angelini, cuya propiedad alcanza las 1.087.200 hectáreas. En menor cantidad se encuentran las forestales Volterra y Tierra Andina, dueñas de más de 30 mil hectáreas. 4

En el caso de la comunidad Esteban Yevilao del sector de Choque, una de las 15 comunidades que se ubican en los alrededores del lago Lleu Lleu, reclaman 400 hectáreas en manos de la Forestal Mininco. 5

Ante los graves problemas que ha originado la instalación de las forestales en territorios mapuche, una gran cantidad de comuneros debieron emigrar hacia ciudades del sur de Chile y Santiago. Actualmente la mayoría de los mapuche son urbanos. En este contexto, las mujeres sólo pueden aspirar a ser empleadas domesticas. Los hombres con la condición que "chilenicen" su nombre, consiguen trabajos poco calificados. La discriminación se ha institucionalizado.

Los mapuche urbanos son contratados como mano de obra, pasan de una tarea a otra y nunca se quedan demasiado tiempo en una empresa, lo que no les permite constituirse en una fuerza. Esta itinerancia provoca que este obre-



ro no tiene otro oficio sino las capacidades que vende a lo largo de sus tareas,
Las empresas forestales han perseguido a través de la justicia a las comunidades mapuche que se encuentran en conflicto y que responden a las reivindicaciones de la C.A.M. Los han acusado y perseguido por la quema de fundos y camiones, amenazas a los latifundistas del sector y robo de leña. Las comunidades, en tanto, señalan que los comuneros mapuche que fueron detenidos recolectando leña lo hacían con el objetivo de calentar sus viviendas y cocinar. Igualmente, este hecho se ha sumado a la larga lista de acusaciones que ha presentado el Ministerio Público para criminalizar la lucha de las comunidades en conflicto.

La situación de robo de leña en territorios mapuche y sus sanciones puede ser entendida a partir de uno de los primeros escritos de Marx, quien nos habla de la lógica deshumanizante del capitalismo. El abordaje inicial de esta problemática emerge cuando identifica que ciertos bienes, en sí mismos singulares, se erigen como valores intercambiables entre sí, cuando estos bienes asumen el carácter de mercancías; lo cual da lugar a una doble transformación: en la penalización del "robo" de leña se reivindica no sólo el carácter mercantil de la leña sustraída (su valor expresado en dinero), sino también la posibilidad de que el deudor insolvente pague con prisión. Doble transformación ésta, por la cual la relación de los hombres con las cosas (con la leña en este caso) aparece como la relación de valores objetivos intercambiables entre sí —valor de la leña, valor de la multa en dinero y/o su equivalente en días de prisión—; y por la cual la relación de los hombres entre sí aparece como una relación entre cosas puesto que, a partir de la multa, el damnificado recibe como compensación una cosa, un "exhombre", un hombre mutilado o, en todo caso, un hombre desprovisto, enajenado.

Posteriormente, Marx avanzará sobre esta problemática en el capítulo de El Capital dedicado al fetichismo de la mercancía, aunque desde una óptica claramente cientificista en base a su análisis crítico de la economía política burguesa. Al distinguir entre el valor de uso y el valor de cambio de toda mercancía, los economistas burgueses —denuncia Marx— no logran dar cuenta que este último es una generalidad abstracta que anula la singularidad de cada objeto en particular. Antes que una propiedad natural de la cosa en sí, el valor de cambio es una construcción artificial, una ficción que emana de las relaciones sociales de producción. El análisis marxiano de la mercancía demuestra que se trata de un objeto endemoniado, rico en sutilezas metafísicas y reticencias teológicas, su misterio radica en que el carácter social del trabajo humano aparece ante los hombres bajo la forma de espectros, es decir, como caracteres

objetivos inherentes a los productos del trabajo, en suma, como propiedades sociales que se creen naturales a dichas cosas. El fetichismo de la mercancía implica que las relaciones sociales que median entre los productores y su trabajo global aparezcan como relaciones sociales entre los objetos, como relaciones que, de suyo, existen al margen de los productores. Según esto, Marx señala que el capitalismo es la religión de la mercancía donde las relaciones sociales entre tanto valores, y relacionan sus trabajos privados entre sí como si fueran cosas, como trabajo humano abstractamente indiferenciado. Del mismo modo, las relaciones entre las cosas aparecen humanizadas: las mercancías se relacionan entre sí como valores objetivos intercambiables entre sí, al margen de los productores, lo cual no es atributo natural de la cosa, sino producto de las relaciones humanas.



los hombres aparecen como relaciones sociales entre cosas: los hombres se posicionan ante sus productos como ante mercancías, es decir, en

Las tesis de la enajenación en el itinerario marxiano se articulan, desde un principio, en torno a la idea de Hombre como ser genérico, como

un ser libre y ahistórico preexistente a la enajenación, de modo tal que ésta última aparece vinculada a una forma de vida no auténtica. En todo caso, la influencia de las relaciones histórico-sociales determina, en última instancia, los grados y matices de la libertad humana; en consecuencia, el trabajo alienado inherente a la lógica del modo de producción capitalista termina por arrebatar al hombre su esencia genérica. Esto último evidencia la persistencia —¿problemática?— de cierto halo idealista en Marx, fundamentalmente en cuanto al desenvolvimiento de las leyes de la historia y el "necesario" advenimiento de la auténtica sociedad humana.

Como señalábamos anteriormente la incorporación del sistema de producción capitalista al interior de territorios mapuche y las condiciones de vulnerabilidad en que viven los comuneros, obligó a muchos, principalmente de otros espacios territoriales, a incorporarse a la fuerza de trabajo de las forestales, modificando sus formas de intercambio, situación que es mirada con preocupación por los comuneros que defienden los espacios territoriales usurpados y que reivindican los sistemas de intercambio heredados de sus antepasados. En este contexto, los trabajadores mapuche han asumido nuevas formas de vida, resguardando los intereses del capital.

Simmel nos da algunas luces para entender este proceso de adaptación de los trabajadores mapuche y aunque sus postulados están pensados en espacios de la vida cotidiana de los individuos en las nuevas y crecientes ciudades modernas, el fenómeno de la alienación y cosificación se puede observar claramente.

En primer lugar Simmel señala que el Capitalismo produce enajenación más allá de lo estrictamente económico, proponiendo una idea de expansión de las consecuencias de esta nueva forma a las otras esferas de la vida, de la estética, la erótica, la religiosa, la política. 6

La racionalidad que es parte de la esfera económica se expande hacia las otras esferas. La racionalidad del dinero es alienante. Es el medio por el cual todo se iguala. Simmel advierte la idea de "inversión entre medios y fines", lo que debería ser un medio pasa a ser un fin, el dinero se convierte en un fin en sí mismo, un medio para alcanzar más dinero.

Esta nueva forma de vida, que considera al dinero como fin en sí mismo, disminuye la subjetividad de los individuos y la posibilidad de dar sentido a su experiencia. En el caso de los trabajadores mapuche, además de asumir el sistema de producción capitalista, algunos de ellos modifican y alteran otras esferas de la vida. El trabajo vinculado a la tala de árboles se contrapone a la cosmovisión mapuche que plantea la pertenencia con la tierra, procurando un equilibrio con el medioambiente y que entiende que los productos que se generan de la tierra son el fruto del trabajo colectivo de la comunidad, siendo utilizados en su justa medida. Esta situación modifica la esfera religiosa y la ética. Si a esto se le suma la incorporación de religiones monoteístas, en este caso cristianas, la esfera religiosa se ve doblemente afectada, ya que las comunidades coaptadas por la iglesia deben dejar de realizar prácticas ancestrales relacionadas con su cosmovisión, como lo son las ceremonias para pedir lluvia en tiempos de sequía (Machitún) o para agradecer (Rogativas).

Pero podemos sumar un tercer elemento que contribuye a la enajenación. Las reducciones territoriales también han traído consecuencias en el tema de la salud; las machis, mujeres encargadas de la sanación, no pueden hacer su labor ya que en los terrenos donde antes encontraban sus plantas medicinales, ahora están las forestales. De ahí que muchos mapuche deben ser atendidos en centros de salud pública.

cont.en la siguiente página

El capital detrás de los juicios de los comuneros mapuche

La C.A.M. ha expresado públicamente que el problema de fondo es territorial, las comunidades mapuche ubicadas en sector del Lago Lleu Lleu se confrontan con intereses empresariales. Durante la dictadura militar el Estado vendió a precios muy bajos los terrenos que hoy ocupan Mininco y Volterra. Desde esa fecha las comunidades comenzaron el proceso de recuperación de tierras, radicalizando sus formas de lucha a partir de los años 90.

La recuperación de tierras contempló la quema de camiones de transporte de madera, incendios en los terrenos usurpados y enfrentamientos con la fuerza policial. Hechos reconocidos y reivindicados por la C.A.M. y que fueron utilizados por las forestales para perseguir a los comuneros y por el Estado para criminalizar el movimiento.

Los comuneros mapuche, la mayoría vinculados a la C.A.M., fueron detenidos en el año 2008, iniciándose un largo camino judicial. Debieron permanecer más de 2 años en prisión preventiva, medida cautelar solicitada por el Ministerio Público, antes de conocer la sentencia de los tribunales. Los comuneros mapuche fueron acusados de Asociación Ilícita, de homicidio frustrado contra el Fiscal del Ministerio Público, Mario Elgueta, de Robo con intimidación al latifundista Santos Jorquera con amenazas terroristas, lesiones a la policía de investigaciones y carabineros y en algunos casos de robo de leña. Para algunos de ellos la fiscalía y los abogados querellantes pedían penas que sobrepasaban los 100 años de cárcel. A esto se sumó la invocación por parte de los presidentes Lagos y Bachelet de la ley antiterrorista que permitía, entre otras cosas, las declaraciones de los testigos sin rostro. Además, los comuneros serían juzgados por la Justicia Civil y la Militar. Es importante considerar que tanto la ley antiterrorista y la justicia militar, fueron medidas implementadas en la dictadura militar de Pinochet.

A las demandas interpuestas por el Ministerio Público se sumaron los abogados querellantes de las forestales y de la Gobernación de la Provincia de Arauco, quienes formaron un gran bloque para encarcelar a los comuneros.
En marzo del año 2011, 12 de los 16 comuneros son dejados en libertad luego de dos años de prisión, pues no existían pruebas suficientes para declararlos culpables. En tanto, Ramón Llanquileo Pilquiman, José Huenuche Raiman, Jonathan Huillical Méndez y Héctor Llaitul Carrillanca, líder de la C.A..M. fueron declarados culpables y sentenciados en una primera instancia a 25 años de prisión. Luego de realizar una huelga de hambre que duró más de 90 días y de apelar a la Corte Suprema, el organismo judicial decidió finalmente condenar a 8 años de prisión a LLanquileo, Huenuche y Huillical, y 14 años, a Héctor LLaitul.

Palabras finales

El conflicto entre pueblos originarios y capital está dado principalmente por la acción depredadora de las trasnacionales forestales, amparada por el modelo neoliberal implementado en Chile desde la dictadura militar, un sistema que es a la vez invasor, usurpador e impositivo: invade los espacios físicos y socioculturales de las comunidades mapuche, usurpa sus bienes materiales y coarta el derecho de uso, goce y disposición de tierra, minerales, vegetales, agua y animales de los espacios territoriales, e impone su propio aparato legal y cultural.

La incorporación de los espacios territoriales al sistema de producción capitalista trajo como consecuencia el paso de la propiedad comunitaria colectiva a la propiedad privada, entendiendo a la tierra como un capital, como objeto negociable en el mercado, dañando las estructuras económicas, sociales y culturales del pueblo mapuche. Además las comunidades denuncian que el capitalismo ha incidido

en el menoscabo de la identidad y con ello la existencia como pueblo, pues ha provocado un significativo proceso de emigración hacia las ciudades y la pérdida de gran parte de los espacios territoriales mapuche que se encuentra en su mayoría en manos de empresas forestales.

Gran parte de los comuneros del sector de Choque han defendido la propiedad colectiva y se han opuesto a la incorporación de la idea de propiedad privada, la C.A.M. continúa planteando la autonomía económica, entendiendo la lucha del pueblo mapuche como resistencia a las políticas de libre mercado. Sin embargo, la condiciones de extrema pobreza llevaron a un número importante de comuneros a incorporase a las empresas forestales como mano de obra barata, situación que los llevó a modificar sus distintas esferas de vida.

El fenómeno de la cosificación también está presente en los comuneros que decidieron insertarse en el sistema de producción capitalista, ya que incorporaron el concepto de mercancía, cuya esencia se basa en que una relación entre personas cobra el carácter de una coseidad. El dinero se convierte en un fin y con ello una gran cantidad de cosas que tienen el carácter de fines por sí mismas pasan a ser meros medios.

Lukacs señala que el triunfo del capitalismo sólo puede darse en la medida que abarque todas las esferas de la existencia, en este caso las relaciones entre hombres son entendidas como si fueran relaciones entre cosas. En el caso de los obreros mapuche que se incorporaron como fuerza de trabajo a las forestales han modificado sus distintas esferas de vida, ya que la esfera económica se expandió a las otras. Cuando el proceso de transformación abarca todas las manifestaciones de la vida social, nos encontramos con el despliegue total de la producción capitalista. De ahí que la mayoría de los comuneros que trabajan en las forestales buscando mejorar sus desfavorables condiciones de vida, no formen parte de las organizaciones mapuche que reivindican el estado nación, han asumido los "beneficios" que les da el sistema, convirtiéndose en individuos inconscientes que resguardan los intereses del capital.

Por otra parte la C.A.M. continúa con el proceso de recuperación de tierras, planteando el concepto de estado nación, luchando contra la instalación de nuevas forestales y termoeléctricas en espacios territoriales mapuche e intentando recuperar las antiguas formas de producción, alejadas del sistema de producción capitalista, sistema que ha provocado daños irreparables al ecosistema y los ha obligado a modificar sus estructuras económicas, sociales y culturales.

1 CHIHUAILAF, Elicura; MILLAMÁN, Rosamel; DEVALPO, Alain; MASSARDO, Jaime; RUIZ, Carlos. Historias y lucha del pueblo Mapuche. Le Monde Diplomatique. Editorial Aún Creemos en los sueños, Santiago de Chile, 2008.

2 LUKACS, Georg. Historia y conciencia de clases. La Habana: Instituto del Libro, 1970.

3 MARX, Karl. El Capital, crítica de la economía política. Siglo veintiuno editores.

4 Caracterización de la Comuna de Tirúa para PCT "Diseño de proyectos de desarrollo territorial rural. FAO. Tirua 2010"

5 http://www.mapuche.info/lumaco/campanya9805.htm

6 SIMMEL, Georg. Filosofía del dinero. Madrid 1977

Salud mental y educación en el contexto sociopolítico.
Eric Moreau.

Introducción*

La primera encuesta nacional de salud mental universitaria de Chile, señala que 44% de los estudiantes ha recurrido a profesionales de la salud mental. Una proporción enorme si se considera que más allá del 20% de consultantes es muy alto.

1. Sintomatología

Los síntomas más frecuentes observados en la población de estudiantes en general son: crisis de angustia, depresión, suicidios, conducta agresiva, impulsividad, conductas sexuales de riesgo, consumo de alcohol y drogas, anorexia, bulimia, trastornos del desarrollo de la personalidad.

¿Pero qué se esconde detrás de estos síntomas? ¿Cómo ponerlos en contexto dentro de la época y sociedad en la que nos encontramos?

2. Cosificación y alienación.

"La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas", Karl Marx

En realidad, el antecedente psiquiátrico encubre una vivencia de sufrimiento subjetivo que a menudo nadie quiere escuchar porque molesta el orden social del sentido común interiorizado a partir de las ideologías hegemónicas. En el proceso de constitución de la subjetivación y de construcción de identidades, hemos observado que el discurso capitalista produce un hombre postmoderno con atributos funcionales al sistema del mercado: individualista, autista, narcisista, autoerótico, frío, solitario, controlador, sin afectos, sometido y obediente a los mandatos de la autoridad, agotado, que vive el presente sin memoria y con la expectativa de ser perfecto. Este tipo de ser humano es una suerte de hombre–máquina navegando en la realidad virtual. Reconocemos allí, en este mecanismo de deshumanización la operación de la cosificación que consiste en convertir a un sujeto en objeto. Esta conversión es necesaria para obtener el sometimiento de los sujetos al poder dominante.

En el actual contexto, el proceso de cosificación opera a partir de la imposición de un orden mundial que requiere de la globalización con el fin de que lo humano esté reducido a las necesidades materiales. La expansión del mercado se ha profundizado en la modernidad, generando una sociedad de la apariencia y del espectáculo, del uso de la violencia psicológica en las redes sociales, de la información falsa, del placer solitario.

A su vez, las instituciones educativas con escasos espacios para la crítica y para la construcción de alternativas, ejecutan la política del Estado y luego la función educativa es la trasmisión ideo-

lógica del mismo. La ideología neoliberal puede ser transmitida por los adultos a través de lo que Althusser llama los aparatos ideológicos del Estado (por los padres, por los profesores, los psicólogos, los médicos, los curas, los jueces, los periodistas, los políticos). Es así como el modelo educativo actual transmite a los estudiantes los valores fundamentales del mercado: exitismo, perfeccionismo, competencia, individualismo, economicismo, consumismo. Se fomenta una gran fantasía ideológica con el lema siguiente: "¡Todo es posible! entonces, ¡tú puedes!". Si esta fantasía ideológica es interiorizada, los jóvenes llegan a creer en su realidad. De este modo, sus deseos se amoldan a los ideales de éxito y de perfección que enajenan su subjetividad. La alienación consiste precisamente en incorporar un discurso ajeno y hacerlo suyo sin cuestionamiento ni distancia. El resultado es la construcción de una identidad alienada que puede ser descrita como servidumbre voluntaria.

3. Ejemplo clínico

Lamentablemente el hombre-máquina y virtual no está exento de síntomas, ni de angustia. Citaré algunos extractos de las vivencias de estudiantes que se expresan en la clínica.

Un joven estudiante que pertenece a la primera generación de profesionales universitarios en su familia, explica su motivo de consulta a partir de sus dificultades en las relaciones interpersonales. En particular, plantea dificultades respecto de sus relaciones amorosas, la relaciones con sus amigos y sus compañeros de estudios. Se lamenta no ser valorado como corresponde. Me dice que le falta algo para caer bien; por ejemplo, le falta la empatía o que no es gracioso con los amigos. Este sentimiento le genera un temor a decepcionar a los otros y ser rechazado. Entonces se calla y no da su opinión. Se inhibe. Quiere ser admirado, pero siente que no puede cumplir las expectativas de los demás. Luego se autocritica de modo preventivo y antes de cometer una equivocación se desvaloriza, se siente "penca". El cuadro sintomático es crisis de angustia y depresión. Su modo de vida en el mundo se caracteriza por una gran inhibición en sus relaciones sociales. Le cuesta estudiar en grupo porque se siente mirado. De ser así, mirado, siente vergüenza. Surge la vergüenza porque se siente menos que los otros. En cambio, los otros son más que él, él es inferior, él es incompleto, los otros son completos. Es decir que los otros logran lo que él no logra. Y esto le da pena, pena de no estar a la altura; entonces, prefiere silenciarse, no comunicar ni expresarse. Porque lo que quiere más que todo es ser reconocido, amado, admirado y aceptado, pero no de cualquier forma, solo como exitoso. Su vergüenza dice directa relación con el hecho que los otros vean sus defectos. Como persona se ve a sí mismo devaluado. El piensa que sus compañeros lo rechazarán porque "no tiene brillo". Siente disconformidad frente a su imagen en el espejo. Se angustia. Su identidad se vuelve confusa. Pero quiere ser un gran profesional para que las mujeres lo amen, quiere impresionar a sus profesores y a sus compañeros. Su madre le decía, "tú tienes que ser el mejor" y él le hizo caso, fue un buen alumno. Pero ahora, con la crisis de angustia y su depresión, tuvo que congelar su carrera e interrumpir sus estudios.

Su madre reprodujo el discurso sociopolítico hegemónico que a través de los medios nos comunica el mensaje subliminal: "¡Obedece y sacrifícate porque debes hacerlo!", como lo señala claramente S. Zizek. Este mensaje sirve al Estado capitalista para crear más plusvalía y es una de las grandes causas del estrés laboral.

Pero si no te sometes al sistema no recibirás reconocimiento social, serás un excluido, un don nadie. El mensaje del discurso sociopolítico neoliberal hace la promesa de la felicidad bajo el lema "tú tienes el derecho a ser feliz" pero ocultando el enunciado "sólo si tienes dinero, o endeudándote, consume lo que el mercado te ofrece y sacrifícate vendiendo tu fuerza de trabajo, obedece siempre a tus superiores, au-

toridades y padres porque debes; sólo de este modo serás el héroe que responderá al llamado de la patria, de la nación, del estado, de tu familia".

4. Un discurso social hegemónico

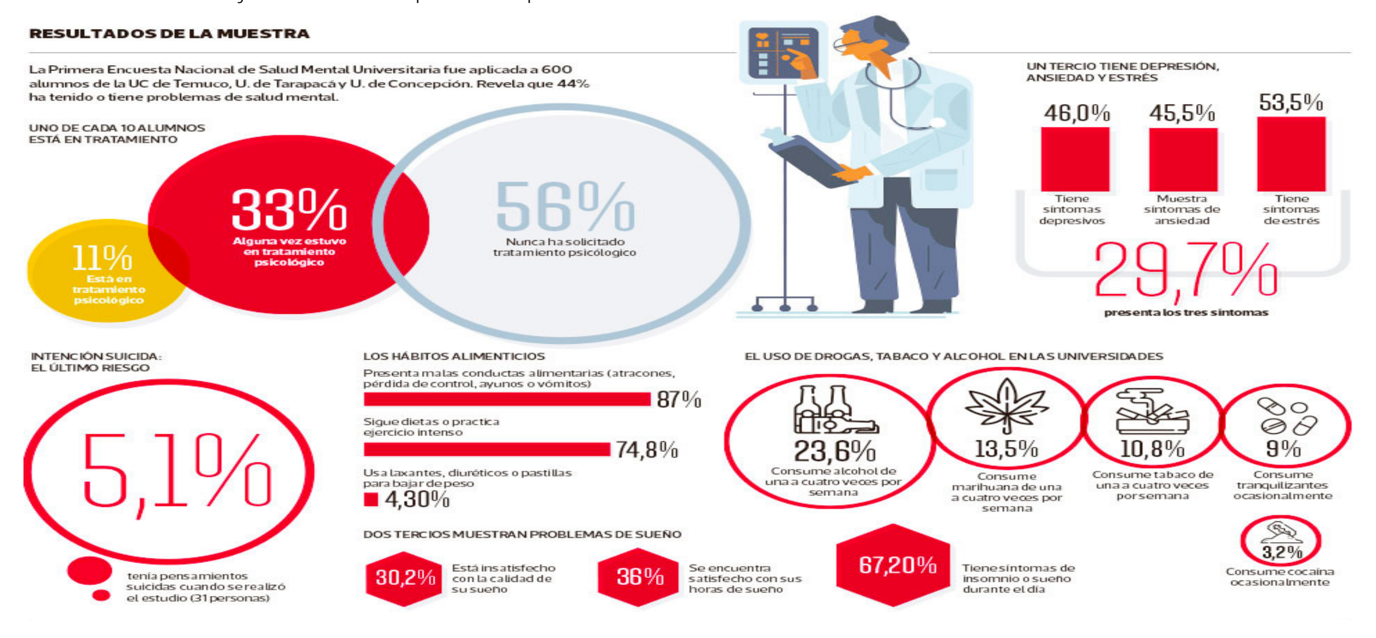
Este discurso despliega una gran pantalla que fomenta la ilusión de la satisfacción total de las necesidades en un orden ideológico cada vez más totalitario. Porque es un pensamiento único fuera del cual ningún otro mundo es posible: el del fundamentalismo de la globalización neoliberal. El otro, la diferencia, la diversidad, las identidades de las minorías étnicas y sexuales, los pobres, en fin, lo heterogéneo, no está sólo reprimido, sino que es objeto de exclusión, de discriminación y de segregación.

En este grupo de excluidos sociales se sitúan los estudiantes, adolescentes que resisten al orden y al sistema dominante, esos que se toman los espacios de crítica y de resistencia dentro de las aulas y que son considerados como rebeldes potencialmente peligrosos para la cohesión social y el orden público. Rápidamente estigmatizados como violentos, delincuentes, drogadictos/as, encapuchados. Emerge la figura de un aprendiz terrorista. Esta estigmatización de los/las estudiantes justifica la represión policial del gobierno.

En síntesis, como lo ha demostrado Luis Althusser, la escuela y la universidad son aparatos ideológicos del Estado donde los jóvenes construyen su identidad a partir de los discursos a los cuales deben identificarse. En el actual contexto de capitalismo avanzado, se observa una tendencia totalitaria y ésta se incrementa proporcionalmente con el desarrollo de la mundialización. Es en este contexto sociopolítico que debemos entender el sufrimiento afectivo de los jóvenes hoy. El síntoma que muestra malestar, sufrimiento y deterioro de la salud mental, puede estar ejerciendo el rol de reafirmar la condición humana y debe ser atendido en toda su dimensión.

Es también en este contexto en el que hay que referirse a Karl Marx, "Necesitamos otra educación para otra sociedad y otra sociedad para otra educación".

Psicoanalista



Colabora

Cuadernos de Educación es una publicación periódica especializada en el ámbito de la Educación, con inscripción ISSN: 0719-0271.

Si desea publicar un artículo en uno de nuestros números, por favor lea lo siguiente:

* Envía tu propuesta (ensayo, crítica, opinión, artículo periodístico, capítulo de tesis, abstract de trabajo académico, ilustraciones, fotos, etcétera) al correo cuadernosdeeducacion@gmail.com

* El título del artículo será el asunto del correo electrónico.

* Puedes enviar más de una propuesta sobre el mismo o diversos temas.

* Los trabajos que envíes deben estar en formato .doc o .docx. No hay límite de cuartillas mínimas o máximas. Ilustraciones o fotos usarán formato .jpg de baja resolución, en dado caso que sean aprobadas para su publicación se requerirán archivos de alta resolución.

* Incluye estos datos en el correo: nombre completo, tema que aborda el artículo, pequeña semblanza biográfica (un párrafo máximo).

* Esta convocatoria se encuentra abierta todo el año.

* Se debe respetar la autoría y la extracción de fuente citando bajo norma APA.

Cualquier duda respecto a esta convocatoria, envía un correo a cuadernosdeeducacion@gmail.com No todos los trabajos que recibimos son publicados, en caso de que si lo sean, recibirá una notificación por correo electrónico avisando del número y fecha en que aparecerá su artículo.

Cómite Editorial

BASTA DE VIOLENCIA CONTRA LOS MAPUCHES



RESPETO A SUS TIERRAS ANCESTRALES

CASTIGO A LOS RESPONSABLES DE LA REPRESIÓN